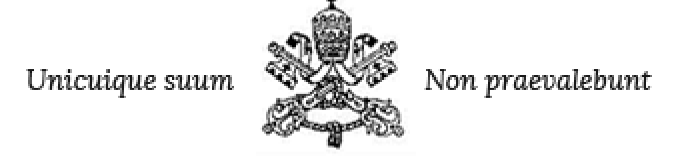
L'OSSERVATORE ROMANO

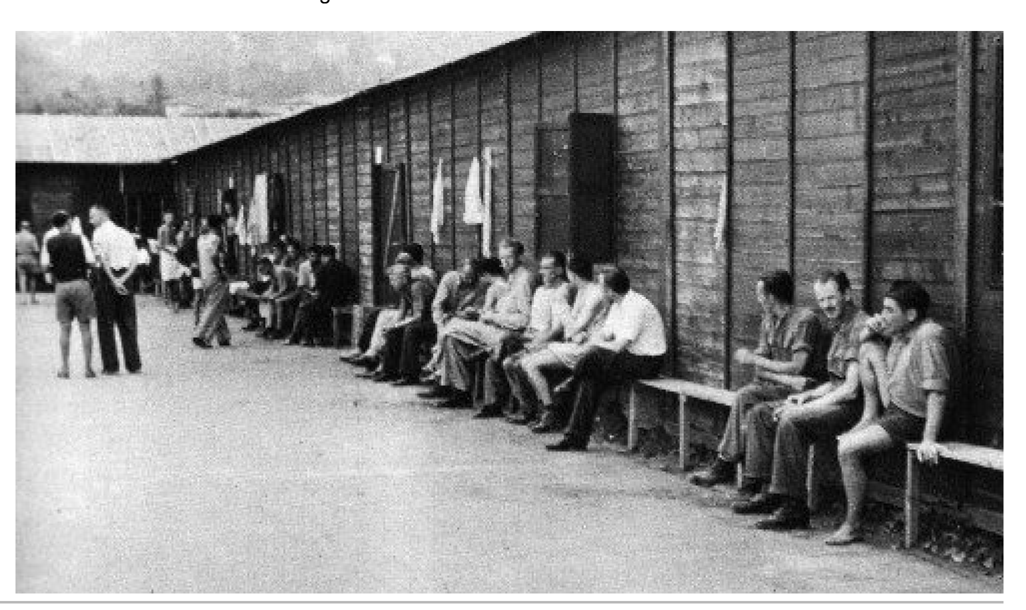


· Ciudad del Vaticano ·

1945, las salesianas de Coltano: un episodio nunca contado

Y la caridad desafió la guerra





04 enero 2025

Hay un episodio de la historia italiana que nunca ha sido contado. Se trata de una historia relevancia gracias a los estudios de una religiosa salesiana. Ocurrió inmediatamente después de un terrible conflicto que era a la vez una guerra de liberación, una guerra civil y una guerra de cl que "la piedad está muerta", "Pietà l'è morta", tenían razón. Esa guerra, todas las guerras, también cruel que puede ser el alma humana. Aunque también esos sucesos constituyen una ocasión p ejemplares gestos de generosidad.

Vale la pena contar lo que sucedió en 1945 en un pequeño trozo de tierra de la Toscana, en llamada Coltano. Una vez terminadas las hostilidades, los aliados crearon un inmenso campo de i de guerra que habían servido en el ejército de Benito Mussolini y para muchos civiles que habían Régimen. Los detuvieron en masa. Detrás de las vallas de Coltano acabaron cuarenta mil prisione los 9 y los 80 años, llegados de toda Italia. Se les daba raciones mínimas de comida, sin apenas asi en barracones y pequeñas tiendas canadienses, sin sombra ni techo, al sol o al aire libre, expuestos

Pasaban semanas o meses esperando sin saber qué sería de ellos, inmersos en una especie de de fuertes tensiones internas y con la imposición de una disciplina que muchas veces rayaba en caos. "En el campo acabaron ladrones y soldados de las SS, junto a jóvenes obligados a hacer el se habían montado en camiones americanos, huérfanos, ancianos y, sorprendentemente, incluso Stella Calicchia en un precioso libro (1945: le Figlie di Maria Ausiliatrice "angeli" di Coltano; 19 "ángeles" de Coltano).

Como Estados Unidos no habían reconocido a la República Social Italiana de Benito Mussolini extender las garantías de la Convención de Ginebra a su ejército. Esta elección trajo consigo una s empezando por las ínfimas raciones de comida. Ni siquiera a la Cruz Roja Internacional se le perm



sucedió algo increíble y nunca antes revelado, como nos cuenta Sor Calicchia. Por casualidac americanos o por la Divina Providencia, el 26 de junio un americano en uniforme se presentó en la de las Hijas de María Auxiliadora de Livorno. Se trataba de un tal teniente Maramore, recientemen

El teniente pidió clases de italiano porque le habían encomendado la tarea de supervisar una y no sabía cómo comunicarse con los prisioneros. Su maestra fue Sor Flora Fornara. Al mismo tie buscaba noticias de su hijo llegó a Livorno y fue acogida por Sor Teresa Beccaria. En aquella ép Santa Sede se hizo cargo de todas las situaciones difíciles de la población y, en concreto, de tod Pisa, monseñor Gabriele Vettori, conociendo la situación de Coltano que estaba en su diócesis, bu en el campo.

Entre la hermana Fornara y el teniente Maramore se estableció un sentimiento de confianz Beccaria a saber si el hijo tan buscado por la madre estaba allí y cómo liberarlo. La inspectora, desafío y pudo organizar un encuentro entre el comandante del campo y las dos monjas. Fue una julio, gracias al teniente americano, también pudo entrar Monseñor Vettori. Los acuerdos c Americano posibilitaron que se pusiera en marcha un servicio mínimo de asistencia espiritual. escribir cartas al exterior, algo que ya hacían de forma clandestina. Desde la diócesis de Pisa diócesis de Italia que comenzaron a enviar cartas y paquetes. De la Santa Sede, Antonio Fusco, c campaña. Los americanos instalaron capillas-tienda en cada uno de los diez recintos, que servían como "oficinas de correos". El comandante también acordó liberar a muchos niños menores de 14 a

El contacto entre las religiosas y el teniente Maramore fue el inicio de una gigantesca opera Las diócesis de Livorno y Pisa se convirtieron en centros neurálgicos para clasificar a los prisionei de donde provenían. Las monjas habían sido las únicas que tenían listas parciales y confusas, ni s cuarenta mil encerrados en Coltano. Quince de ellos fueron puestos a trabajar, día y noche, para de cartas entrantes y salientes, preparar paquetes y ayudar a las familias. La noticia se difundió. C tenían noticias de sus familiares, escribieron a las salesianas. Y ellas, con un esfuerzo concreto y supieron responder a muchos con noticias que dieron alas a la esperanza. Las religiosas recibiero todo tipo y visitas. "A esto se sumaba el problema de acoger a las jóvenes esposas y a las mad peligroso en la Italia todavía destruida de la inmediata posguerra".

Con el paso de los meses, las enfermedades y las pésimas condiciones higiénicas, el gobierno el problema entregando la gestión de Coltano al recién formado gobierno italiano el 30 de agosto humana, pero, si cabe, más miserable aún, porque Roma no estaba en condiciones de hacerse c decidió desalojar el campamento rápidamente. Se crearon comisiones para averiguar el paradero cabo investigaciones sumarias para distinguir a aquellos que habían sido responsables de crím prisión) de aquellos que simplemente habían respondido a la orden de reclutamiento. En la puert en nombre de la Santa Sede, que se podía contactar con las Hijas de María Auxiliadora. A mediado . Las religiosas demostraron cómo la intuición y la resiliencia de unas mujeres de Dios obtu ulina no pudieron lograr.


Mujeres Iglesia Mundo

Envi

Servicios
Haz una donación
Newsletter

Informaciones Útiles
Contactos
Notas Legales
Privacy Policy
Cookie Policy

Links externos
La Santa Sede
Oficina de Prensa
Vatican News

Síguenos en:



